

A ser feminista, ¿se enseña? La historia de la ESI como herramienta de formación de feminismos.

Graciela Mónica Estévez Scansani y Mara Estela Rodríguez Otero.

Cita:

Graciela Mónica Estévez Scansani y Mara Estela Rodríguez Otero (2021). *A ser feminista, ¿se enseña? La historia de la ESI como herramienta de formación de feminismos. XIV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-074/391>

XIV Jornadas de Sociología

Eje 4. Mesa 150

Revoluciones feministas. La temporalidad disconforme de la revuelta y la utopía.

A ser feminista, ¿se enseña?

La historia de la ESI como herramienta de formación de feminismos. Un caso práctico.

Prof. Graciela Mónica Estevez Scansani (Instituto Superior del Profesorado Joaquín V. González, Escuela Normal Superior Nro. 5 “Martín Miguel de Güemes”) shela.estevez@gmail.com

Prof. Mara Rodríguez Otero (UBA, Escuela Normal Superior Nro. 5 “Martín Miguel de Güemes”) mararodriguezotero@gmail.com

Prof. Susana Segarra (Escuela Normal Superior Nro. 5 “Martín Miguel de Güemes”) susanasegarra@hotmail.com

Palabras clave: Banco rojo, Tendedero, Maternidades en tensión, Sillas rojas. Escuela Media de gestión estatal, Barracas.

Abstract: ESI (Educación Sexual Integral), ¿pasado cercano? Un caso práctico de cronología pedagógica.

La Escuela Normal Nro 5 “Martín Miguel de Güemes” asumió la necesidad de enseñar Educación Sexual Integral desde las disposiciones curriculares y desde el convencimiento de su necesidad. Tres dispositivos se trabajan conjuntamente: ESI transversal, Taller de ESI, Jornadas ESI. Con el correr de los años se van sumando docentes, estudiantes y se va complejizando la respuesta didáctica.

Algunos ejemplos son:

- ESI en los actos patrios,
- ESI como contenido de la materia Proyecto de 5to año,
- ESI como contenido de EDI de segundo año obligatorio para todes les estudiantes,
- Revisión de los programas de las materias a la luz de una lógica de género,
- Intervenciones ESI a lo largo del año.

Siguiendo el recorrido de cuatro intervenciones artístico pedagógicas podemos recrear la cronología de esa complejización.

De un comienzo con respuestas biologicistas a una actualidad con respuestas no binarias, cruzadas por una pandemia que desafió y extendió la cobertura del mensaje.

Ponencia:

Si nos basamos en una cronología de objetos podríamos empezar con **la caja de ESI**. Esa caja entregada por el Ministerio de Educación a principios de este siglo, traía los elementos para enseñar Educación Sexual. El actualmente famoso pene de madera, láminas donde se mostraba el desarrollo femenino y masculino, su aparato reproductor. Un avance frente a la nada anterior. Un paradigma donde la enseñanza de ESI se centraba en evitar el embarazo adolescente desde una concepción claramente binaria.

Así se dictaba Educación Sexual en el secundario a cargo de profesores de Biología (un varón y una mujer). Descubrieron que muchas alumnas entraban al secundario sin saber por qué menstruaban, que muchos varones desconocían totalmente que había personas que menstruaban y empezaron tal vez sin querer a abrir la puerta para salir a jugar.

Jugar era uno de los problemas. ¿Qué pasaba si los chicos con esa información se dedicaban a “jugar”? Y muchos jugaron, se pusieron otros disfraces y se sintieron cómodos cuando antes estaban incómodas. Y a veces las familias acompañaban y a veces no, como en cualquier tema. La escuela empezó a acompañar y se dejó guiar por sus estudiantes. Algunos profes acompañaban, otros no.

En 2016 se decidió dedicar los **EDI de 2do** año (Espacio de Diseño Institucional), materia cuyo contenido lo decide cada escuela, a enseñar ESI de una manera más descontracturada, más lúdica, más simétrica. Les profes se fueron formando y salieron a jugar igual que sus estudiantes. Se podía decir “pene”, “vulva”, “vagina”, “placer”.

Un objeto que empezó a marcar un camino diferente fue **“El Banco Rojo”**, desde la materia Proyecto de los Bachilleratos con Orientación en Educación en 2017 salió la propuesta de sumarnos a la movida que ya se sentía en las plazas y otros espacios públicos. El Banco Rojo. Símbolo internacional que se creó con el fin de visibilizar femicidios, transfemicidios y travesticidios con su frase “En memoria de todas las mujeres asesinadas por quienes decían amarlas”.

Nuestra escuela es heredera de su fundadora Clotilde Guillen de Rezzano, promotora de la Escuela Nueva en la Argentina a principios del siglo XX. Clotilde trajo los “centros de interés” a nuestro país. Consiste en centrar los temas de estudio de acuerdo con los intereses de los educandos y a partir de un disparador que resulta de interés para quien aprende, cubrir una serie de contenidos, habilidades y actitudes que son parte de la currícula.

El Banco Rojo se transformó en un centro de interés. Ya no importaba si tenías pene, o vulva, ya no te enseñábamos solo los métodos anticonceptivos, ahora nos metíamos con la sociedad. Y para hablar de la sociedad no necesitás título de médico ni de bióloga.

Ese Banco Rojo fue una excusa, nos permitió que alumnos de 5to año les explicaran a les de 3ero por qué “Te portás como una mina” no califica como insulto. Nos permitió ver qué profes lo integraban a sus clases y cuáles lo escondían con los bancos rotos. Las veces que lo llevábamos al hall de entrada para verlo en la otra punta del edificio al día siguiente porque a alguien “le incomodaba”. Y las que antes estaban incómodas y ahora cómodas seguían creciendo, nos seguían interpelando: “Profe, qué baño puedo usar?” “Profe, yo quiero hacer educación física con los otros varones”, “Profe, no, prefiero hacer educación física con las mujeres”. Y nosotras entre bambalinas interpelando a nuestros colegas: “¿Por qué dividen entre hombres y mujeres?” “¿Por qué todos nuestros baños tienen sexo?” “¿Por qué el fotógrafo escolar pone a las mujeres sentadas y a los varones parados atrás?” “Claro que se puede cambiar el nombre de la lista, no solo se puede, se debe”

Una tarde de casualidad llegó “**El Tendedero**”.

En el invierno de 2018, mientras asistíamos las tres al Laboratorio de Arte y Violencia de Género (LAV) –curado por la investigadora María Laura Rosa- en Fundación Proa, surge la idea de reeditar con nuestros alumnos, El Tendedero de la artista feminista mexicana Mónica Mayer.

La obra de Mónica Mayer que saca al espacio público los temas de violencia de género. Bajo su asesoramiento y el de María Laura Rosa armamos junto con la Comisión de género del Centro de Estudiantes y estudiantes de 5to año nuestro Primer Tendedero.

Terminamos junto con estudiantes y colegas involucradas en tres tendederos, una presentación en el Museo MARCO, la última jornada Interescuelas de Historia y ya no queríamos dejar de jugar.

“El Tendedero” nos llevó a “**Maternidades en tensión**” en 2019. Otra instalación participativa que ayudamos humildemente a dar forma desde sus inicios y que llevamos a cabo en los festejos de los 110 años de la escuela. Ya no solo enseñábamos métodos anticonceptivos, interpelábamos a la sociedad sino que nos animábamos a tensionar la maternidad. ¿Se acuerdan eso de que la maestra es la segunda mamá? Y nosotras animando a preguntar por el lado B de la maternidad.

Un febrero caluroso de 2020, cuando todavía pensábamos que el virus se quedaba en Asia surgió la pregunta, “¿Qué hacemos para el día de la mujer?”. Miramos alrededor, estábamos sitiadas por una cantidad increíble de sillas que se iban a desear producto de un cambio didáctico que implicaba más un cambio de mobiliario que un cambio de fondo, la secundaria del futuro. Empezó el 2020 pintando esas sillas de rojo. Sillas de escuela, color rojo sangre, **Sillas Rojas** con la leyenda “Paren de matarnos”. Era fin de febrero, pintamos tantas sillas como femicidios desde comienzos de año hasta ese día, más sillas que días. Trabajamos con los cursos, armando esa instalación, visitándola e integrándola en nuestras materias. Otro centro de interés.

Llegó el virus. Nos fuimos a casa. Y empezaron a surgir objetos virtuales. La escuela decidió trabajar las materias con aulas virtuales a través de Classroom. No se contrató a profesores para los EDI pero se armó un **Classroom de ESI** totalmente voluntario. Voluntario por parte de las docentes a cargo y voluntario por parte de los estudiantes que se sumaban. Aprender porque quiero, no porque me obligan, no porque me van a poner nota. No alcanzó un Classroom, hubo que abrir otro. Cerca de 400 estudiantes leyendo, mirando, comentando temas de ESI, temas de la sociedad y posibilitando un contacto seguro, tan necesario en tiempos de aislamiento.

La pandemia nos impidió muchas cosas y nos dificultó muchas otras. Desafió la creatividad en las escuelas. Los actos escolares como se conocían desde el siglo XIX habían desaparecido. Nuestra escuela los transformó desde 2020 en programas de radio. Cada día patrio, un programa. Coordinado desde la orientación en Comunicaciones con participación de todos, alumnos, docentes, invitadas. Y surgió el espacio de una columna que se volvió permanente. **Columna de ESI en los actos escolares**. ESI y Belgrano, ESI e Independencia, ESI y escuela, ESI y estudiantes, y tantas facetas como actos.

Desde nuestra intuición creemos que estamos formando feministas. Vinimos hoy a este encuentro a confirmarlo y a encontrar el fundamento teórico para poder explicarnos.

Muchas gracias.